



Palabras inaugurales del Vice Presidente Lic. Jaime Morales Carazo en la Primera Feria Internacional de Turismo de Nicaragua (FENITUR 2010).

Managua, 18 de junio del 2010 .

Los nicaragüenses tenemos el privilegio de vivir en un país excepcional por sus bellezas y recursos naturales, clima, topografía, suelos, abundancia de agua, ubicación geográfica, inmenso potencial agropecuario, forestal y pesquero y otros múltiples dones con que Dios nos ha bendecido. Entre ellos destaca el temperamento acogedor, abierto y cálido de nuestra gente, su historia y cultura tan rica como diversa.

A veces ni siquiera nos damos cuenta de que vivimos en un “pequeño paraíso”, que también tiene sus “infiernitos” de inevitable contrapartida, salvo cuando lo perdemos por los exilios, las obligadas y desgarrantes ausencias en busca de trabajo y mejores oportunidades, o simplemente lo añoramos cuando estamos lejos de la Patria tan querida e inolvidable.

Tienen que venir extranjeros para hacernos ver la suerte que tenemos y lo que ellos desearían poder venir a vivir aquí.

Es paradójico que siendo tan ricos en recursos y posibilidades sigamos siendo ¡tan pobres! Algo nos ha venido sucediendo a lo largo del camino que tenemos que analizar conjuntamente, corregir y cambiar radicalmente para salir adelante y progresar juntos. Sin exclusiones ni diferencias, que nos permitan a todos acceder a mejores, estables y crecientes niveles de vida, dignidad, autoestima y expectativas en el futuro. El horizonte es muy amplio y las posibilidades de lograrlo son ilimitadas. Todo depende de nosotros, de nuestra voluntad, tesón, trabajo, confianza y optimismo.

Naturalmente que mucho influye el entorno, tanto institucional como de infraestructura, facilidades y asistencia, al igual que unas sólidas bases cimentadas en la educación,

salud y otros factores claves para el desarrollo humano integral, con justicia, equidad, responsabilidad y solidaridad social.

Dentro de ese gran marco ambiental el papel del sector privado o empresarial, constituye el motor más dinámico y de efectos multiplicadores en la generación de empleos, inversiones, servicios y bienestar; producción, diversificación y exportaciones. Creatividad, productividad, transferencia tecnológica e innovaciones. Ello dentro de parámetros de libertad de mercado, propiedad privada y elementos básicos de seguridad a los bienes, personas y contratos.

La actividad turística que ustedes representan y su amplísima gama de ofertas y oportunidades, con sus logros tan significativos alcanzados en estos últimos años, como por el enorme potencial que representa, es y continuará siendo progresivamente una clara muestra de lo que se puede hacer.

Cuando el sector privado y el gobierno se dan la mano para sumar esfuerzos, impulsados por una política nacional se alcanzan notables resultados y objetivos comunes. Ojalá que llegemos a entender con pragmatismo racional y equilibrado, pero con principios éticos y morales, exento de egoísmos, que se pueden hacer diferenciaciones y definir grandes propósitos de nación, independientes a los contaminantes intereses partidarios o personales, sujetos a intempestivos vaivenes coyunturales y cambios de viento.

Deseo aprovechar esta oportunidad para referirme a un tema global del que mucho hablamos, que es el referente al “clima de inversiones”, sin incursionar en las profundidades y oscuridades de los laberintos



agujeros negros de la incierta política, que no hay que subestimar, descuidar ni simplificar a ruidos, gritos, morterazos y retóricas.

Con frecuencia los temas negativos son los que predominan, nublando el panorama y olvidando que en estas latitudes “mágicas” y tropicales, por la mañana puede haber una tormenta con rayos y centellas y al mediodía brillar un sol esplendoroso, o al revés o todo al mismo tiempo. Y luego todo sigue igual como que ¡no pasó nada! Difícil que quien no sea nica entienda esta lógica que no es precisamente la aristotélica, tomista o escolástica. Simplemente es “chapiolla”.

Esto no pretende una minimización de la necesaria gobernabilidad y del indispensable mantenimiento estable e ininterrumpido de un Estado de derecho y respeto absoluto a la Constitución, leyes e instituciones de la República, con plena vigencia de todas las libertades ciudadanas, de la justicia y de una democracia sin adjetivaciones.

Solo citaré estos indicadores para que cada quien haga sus propios pronósticos en este ejercicio del mentado “clima de inversión”, asunto en el que pareciera que todos vamos volviéndonos con notoria subjetividad y ligereza “expertos meteorólogos políticos”, dejando al margen algunas evidentes realidades como las siguientes: (1).- Las exportaciones tradicionales en lo que va del año han crecido más del 22%, representando aproximadamente US\$ 820 millones, esperando superen este año los US\$ 1,700 millones, sin incluir los cerca de US\$ 2,000 millones de las Zonas Francas; (2).- Sobre éstas últimas se contemplan que repongan y generen 10,000 nuevos empleos, además de que se concluyan importantes inversiones alemanas, brasileñas y coreanas, que contribuirán a elevar sus ventas al exterior en el orden del 30% ; (3).- Las remesas han crecido en un 3% excediendo en el primer cuatrimestre a US\$ 270 millones; (4).- La calificación internacional de riesgo crediticio de Nicaragua por la prestigiada firma Moodys

Investor Service) mejoró apreciablemente al pasar de “Caa1” a “B3”; (5).- Nicaragua es considerado en el Continente americano junto con Uruguay y Costa Rica uno de los países más seguros; (6).- Nuestra macroeconomía es considerada sana, sólida y solvente, conservándonos dentro del Programa con el Fondo Monetario Internacional (FMI), y alcanzando reservas internacionales brutas de US\$ 1,525 millones. Se espera, no obstante los efectos de la caótica y abrupta recaída de la economía mundial, un crecimiento entre el 1.75% al 2.00% del PIB, con una tasa inflacionaria estimada del 6% al 7%; y (7) El flujo del turismo, gracias a la dinámica promocional de ustedes, CANATUR y el INTUR está acercándose en un cercano futuro a que recibamos el ¡Primer Millón de visitantes en un año! En los primeros cinco meses del 2010 se han recibido más de 415,000 turistas, representando un incremento del 9.1% respecto al mismo periodo del año anterior, acompañado de un aumento en los ingresos generados del 11.2%.

Concluyamos con la extraordinaria declaración de la UNESCO de las Naciones Unidas de la paradisíaca Isla de Ometepe, en nuestro Gran Lago de Nicaragua o Cocibolca, como Reserva de la Biósfera Mundial.

Al agradecer a la Directiva de CANATUR y a su Presidenta, Lic. Lucy Valenti, como al Comité Organizador de FENITUR 2010 la deferencia de invitarme a dirigir una palabras en este acto inaugural de la Primera Feria Internacional de Turismo de Nicaragua, hago los mejores votos por su éxito y el crecimiento continuo y consistente de la gran industria turística nacional y centroamericana.

Muchas gracias